

Los ayuntamientos de Montornès y Montmeló firman el Pacto local por la calidad del aire

Por un ambiente menos contaminado

SARA RAMÓN

Los alcaldes de los municipios de Montornès del Vallès, **Daniel Cortés**, y Montmeló, **Manel Ramal**, firmaron el pasado miércoles 9 de febrero el Pacto local por la calidad del aire. La primera empresa que se ha adherido al pacto ha sido Merquinsa, un representante de la empresa firmó el acuerdo con los dos alcaldes el mismo miércoles.

Al acto también asistieron los dos concejales de Medio Ambiente, **Ignasi Valls**, de Montornès, y **Daniel Álvarez**, de Montmeló, este último nos explicó que ahora se debe efectuar una "tarea de concienciación y diálogo con las empresas para que se adjunten a la propuesta el mayor número posible de ellas".

El convenio está enfocado a la mejora de la calidad ambiental de los municipios, muy castigados por la contaminación debido al



Xavier Solanas

Los alcaldes de Montornès y Montmeló refrendando el acuerdo.

gran volumen industrial de la zona. Con esta iniciativa, ambos ayuntamientos pretenden conseguir el compromiso de las empresas para mejorar la actual situación del aire y el estado de la atmósfera. Además, hace hincapié en la necesidad de aumentar la

concienciación cívica de los industriales hacia la salud pública y el medio ambiente.

Las empresas participantes se comprometerán a, entre otras medidas, reducir los niveles de emisión de gases contaminantes, adaptar las tecnologías y los ma-

teriales utilizados para contribuir a la reducción de la contaminación medioambiental. Los puntos establecidos en el convenio son bastante genéricos y marcan los principios de actuación que deberán ir concretando medidas junto a las empresas participantes.

Se trata de un acuerdo al que las empresas privadas que lleven a cabo actividades industriales podrán adherirse voluntariamente. Habrá un periodo de comprobación por parte de la administración que se encargará de asegurarse de que las empresas comprometidas cumplan lo acordado, y la correcta implementación del convenio conllevará una reducción fiscal para las empresas participantes.

El representante de la empresa Merquinsa declaró que "éste es un tema que se toman muy en serio" y que las empresas químicas deberían de tomar todas las medidas necesarias para la reducción de la contaminación emitida, medidas que además de un beneficio social evidente, también pueden conllevar beneficios empresariales.

Esta iniciativa parte de 1996, cuando un estudio sobre la calidad del aire en el que colaboró la Diputación de Barcelona, desveló que además de los malos olores, evidentes en las dos poblaciones, había componentes orgánicos volátiles en el aire.

CALDES

La entidad Caldes Solidaria ha invertido 71.000 euros en proyectos solidarios con la población del Amazonas

Caldes colabora en la compra de 50 hectáreas de tierra indígena

ELISABET SABATER

Caldes Solidaria lleva cinco años trabajando en un proyecto de cooperación con la población indígena de Barcelos (en el estado del Amazonas, en Brasil) que resumió el viernes pasado en un acto abierto a la ciudadanía. La entidad repasa una gran tarea que continuará en los próximos años y en la que no se ha embarcado sola: el Ayuntamiento de Caldes ha destinado un 25% del presupuesto de solidaridad de este tiempo (algo más de 71.000 euros) en el mismo proyecto. No ha sido la primera vez que Caldes Solidaria trabajaba en la zona, pero sí que ha sido la primera en la que lo ha hecho con la población indígena.

La llegada de los colonos al continente sudamericano hizo que la población autóctona de lo que hoy co-

nocemos como Brasil quedara casi toda recluida en el Estado del Amazonas, situado al norte del país. Muchas de las migraciones se produjeron hacia los alrededores del municipio de Barcelos. El exterminio fue tan intenso que se pasó de los 6 millones de indígenas que había a los 325.000 actuales. Pero el genocidio, como el de todos los imperialistas que se precien, también fue cultural: de las 26 etnias indígenas que viven cerca de Barcelos hay pocas que conserven su lengua originaria: muchas hablan el nheegatú, la lengua de la colonización y, según **Pere Albajar** (médico cooperante y coordinador de los proyectos de Caldes Solidaria), "el gran impedimento para que los indígenas lucharan por sus derechos era la falta de autoestima, el sentimiento de inferioridad heredado de una sociedad en la que se les ha menospreciado". En el año 2000 empieza a funcionar la asociación Indi-

gena de Barcelos (ASIBA) y será un año más tarde cuando la entidad caldense empezará su actividad más intensa. En ese año se llevó a cabo un censo de habitantes de la zona (la única manera de que puedan tener derechos como ciudadanos brasileños) y se hizo un estudio de la economía familiar de subsistencia que se llevaba a cabo junto con la Escuela de Ingenieros Agrícolas con el fin de enseñarles técnicas para mejorar la productividad.

En el año 2002 llegará a Barcelos el Distrito Sanitario Indígena y algunas ayudas a la maternidad o para las jubilaciones gracias al censo que se acabó en ese mismo año. Fue a partir de ese momento que los indígenas vieron que el proyecto impulsado por Caldes Solidaria funcionaba y cada vez eran más los que asistían a las reuniones de la asociación. En el 2003, ASIBA ya contaba con más de 4.000 asocia-

dos de 25 etnias diferentes y se impulsó la artesanía de la zona. Se creó la marca de la asociación y se empezaron a comercializar los productos que los indígenas producían desde hacía siglos después de haberles enseñado a aplicar un control de calidad. En ese año también se crearon la asociación de mujeres -que ahora llevan la voz cantante en ASIBA- y de jóvenes indígenas.

El año pasado fue muy importante para la consolidación de la asociación, ya que gracias a la ayuda de la entidad caldense los indígenas de la zona han conseguido que se les devuelvan 50 hectáreas de las que se les esquilmo hace medio millar de años. También se investigó la enfermedad de los *chagas*, que mataba a mucha de la población sin saber por qué y que gracias a la investigación se sabe cómo prevenir.

Para el próximo año el futuro parece optimista: se construirá la maloca (una escuela y lugar de reunión), se demarcarán las tierras indígenas, se llevarán a cabo proyectos de formación... Pero los retos aún son evidentes: "El turismo insostenible, las redes de prostitución o la educación imperial recibida hasta ahora son temas pendientes que perjudican mucho a los indígenas y contra los que es muy difícil luchar", admite Albajar.